



561 557 4036
sflac@sflac.net
www.sflac.net
500 Palm St. #35
West Palm Beach, FL 33401

Los Caballos de la Dinastía Tang

Los Caballos de la dinastía Tang eran hechos en China para el confort y uso de los muertos en la otra vida. Eran símbolo de estatus social y se pueden encontrar normalmente en las tumbas de los ricos y poderosos así como en las de la familia imperial.

La tradición de los caballos de terracota se inicia en la dinastía Qin, cuando queda abolida la necesidad de enterrar con el muerto su corcel favorito (o esposa favorita). A partir de ese momento se empiezan a fabricar toda clase de objetos para adornar y satisfacer las necesidades del muerto. Entre estos objetos, los alfareros hacían toda clase de figuras, desde asistentes de la tumba hasta mujeres de la aristocracia, animales de la granja, naves, soldados, etc., pero, sin duda alguna, los que se llevan toda la fama son los caballos de la dinastía Tang.

Los caballos eran en aquel momento una representación de la Velocidad, la Fortaleza y la Resistencia, y los alfareros cautivados por ese simbolismo ponen todo de su parte para realizar los mas bellos ejemplares. Los mejores caballos de la dinastía Tang presentan un cierto movimiento, con una cara fuerte, la boca entreabierta y una poderosa musculatura.

Los escultores/alfareros del momento alcanzaron un alto nivel en la fabricación de moldes. Los caballos estaban realizados a partir de varios moldes. Dichos moldes eran muy profundos y el resultado final es de figuras muy voluminosas. Los moldes se usaban una y otra vez y cuando las diferentes partes se reunían en una única figura, todos los detalles se añadían manualmente para diferenciar unos de otros, de forma que cada caballo adquiriría una cierta individualidad.

En relación con los acabados, había de dos clases, esmaltado o pintado. Los esmaltados eran normalmente de tres colores y los mejores eran aquellos en los que aparecía el color azul de cobalto (que en ese momento era más caro que el oro). Los buenos alfareros solían aplicar el esmalte vertiendo éste desde lo alto del caballo en cantidad suficiente para que resbalase hasta el momento justo de alcanzar las pezuñas. Pero es en los caballos pintados en los que los alfareros despliegan su lado artístico con la



561557 4036
sflac@sflac.net
www.sflac.net
500 Palm St. #35
West Palm Beach, FL 33401

aplicación de finos detalles, con una decoración que fascinaba en su momento a la aristocracia y que sigue fascinando hoy día a los coleccionistas

Tratamiento de Restauración

Recientemente hemos tenido la oportunidad de trabajar en un magnífico ejemplar de caballo de la dinastía Tang.

Nos lo trajeron con una pierna rota y con una esquina de la tela que cubre la silla rota también. Para unir las diferentes piezas usamos PVAC. Normalmente las roturas en este tipo de piezas no son limpias porque las zonas de alrededor de la rotura quedan totalmente pulverizadas por el golpe. Por esta razón, resultó necesario estucar las zonas de alrededor de la rotura y preparar estas áreas para recibir la reintegración. Ésta última se realizó con pigmentos aglutinados en un éter de celulosa caracterizado por su alta estabilidad a largo plazo. A esta mezcla se le añadió una carga inerte para ajustar la granulometría característica de estas piezas, con las áreas circundantes.

Una vez terminado el tratamiento, pudimos contemplar la belleza del caballo que nos trajo el cliente. Se trata de un caballo cabrioleando, con acabado pintado, que está colocado de pie y tiene una de las patas levantadas. La cabeza está ligeramente ladeada hacia la izquierda, la boca ligeramente abierta y tiene las orejas bien definidas y puntiagudas. El cuello, arqueado, tiene una muesca realizada originalmente para contener la melena de pelo natural de caballo. Lo mismo ocurre con la cola, existe un agujero en el que se insertaba una cola de pelo natural. La silla aparece cubierta con una tela recogida en pliegues, y la superficie de todo el caballo presenta trazas de la pintura original. Este caballo con su bonita planta, delicado modelado y la melena y cola de pelo natural de caballo, debió pertenecer a la tumba de un alto oficial.